

Igualmente podrían haberse abordado en las conclusiones algunos temas candentes y orientaciones para el diálogo; pero es verdad, que siguiendo esa línea habría resultado otro libro.

En todo caso, debemos agradecer al Prof. Vogels la impresión que su libro nos ha dejado: si el padre Abraham, anterior a judíos, cristianos y musulmanes, se lo han apropiado los tres grupos, es porque tiene un valor universal. En la casa de Abraham, siempre abierta para todo el que pasaba, podemos sentarnos todos para escucharnos, aprender unos de otros, y entendernos.

**Miguel Pérez Fernández.** Universidad de Granada. 18071 Granada

---

CONCEPCIÓN CASTILLO CASTILLO – MIGUEL PÉREZ FERNÁNDEZ, *Tradiciones populares judías y musulmanas. Adán – Abraham – Moisés* (Prólogo de Emilio de Santiago) (Verbo Divino, Estella 2009). 340 pp. ISBN: 978-84-8169-984-5. € 25,00

Este libro parte de una idea original y poco frecuente: cuando parece que lo único que aparece en las noticias son las disensiones y desencuentros entre musulmanes y judíos, dos profesores de la Universidad de Granada, de reconocido prestigio, se ponen de acuerdo para publicar juntas dos tradiciones populares que tienen sin duda muchos elementos en común, buscando “un paralelismo enriquecedor”. Es parte de un curso impartido por ambos dentro de un Master sobre las culturas árabe y hebrea. Es también una invitación para que el lector disfrute de cada una de las dos tradiciones por separado y de que en su propia cabeza, aprovechando las claves que los autores le dan, establezca los parecidos y diferencias que se dan entre una y otra.

El libro está bien diseñado, y recoge con suficiente precisión metodológica y orientativa la tradición de algunos midrashim y apócrifos judíos sobre tres figuras bíblicas fundamentales, y lo que en el Corán, en su exegesis (tafsir), los hadices, relatos de tradicionistas y otras fuentes musulmanas se dice sobre esos mismos personajes. El material era extensísimo, y los autores se han visto obligados a seleccionar lo que consideran más interesante y atractivo; lo han hecho escogiendo tradiciones paralelas en los textos religiosos de una y otra religión. Si algo puede echar en falta el lector es una mayor extensión de los materiales comparados o comparables, que se llegue a muchos más detalles, coincidentes o discrepantes. No se puede esperar un estudio comparativo completo y exhaustivo, porque los autores se han decidido por una selección reducida y concreta de temas. Pero no cabe duda de que lo que ambos han recogido en este libro es muy interesante y de alto valor divulgativo.

Aunque en el libro se presenta en primer lugar todo el material judío, seguido en la segunda parte de las tradiciones musulmanas, ambos autores se han puesto de acuerdo en la mayor parte de los temas seleccionados. En primer lugar se recoge lo

que la Biblia, o en su caso el Corán, dice sobre los tres personajes. A continuación se presentan las líneas fundamentales que incluye cada una de las dos tradiciones sobre los aspectos concretos escogidos. Por ejemplo, en el caso de Adán, se presentan materiales de ambas tradiciones sobre su creación, relación con los ángeles, creación de Eva, las bodas de Adán y Eva, el pecado, el castigo para los distintos participantes, y la conversión y muerte de Adán y Eva. Algo similar ocurre en los materiales relativos a Abraham y a Moisés. Miguel Pérez ha añadido por su parte en un anexo breve lo que el Nuevo Testamento dice sobre estas tres figuras bíblicas.

La selección de textos, procedentes de fuentes muy variadas, ha dependido completamente de la preferencia de los autores. La selección de materiales de tradiciones populares judías llega en ocasiones a citar romances sefardíes, como en el caso de Cuando el rey Nimrod (p. 87). Por parte musulmana, se mencionan muchos colectores de tradiciones de diversas épocas. Como es muchísimo más lo que podría encontrarse de las dos tradiciones, judía y musulmana, el lector debe ser consciente de que se han buscado textos en los que puede darse cierto paralelismo o puntos en común, aunque existan otros muchos textos en los que no se da dicho paralelismo, donde cada tradición religiosa popular ha tomado su propia dirección independiente.

Las traducciones de los textos seleccionados son responsabilidad de los propios autores casi en su totalidad, y hay que decir que se leen con fluidez y reproducen perfectamente las fuentes originales. Como ya hemos indicado, los autores no ofrecen un estudio comparativo de las tradiciones judías y musulmanas, sus parecidos y diferencias. No era ésa su intención. Eso queda para el lector.

Hay temas particularmente actuales y que pueden atraer la atención del lector. Por ejemplo, el tema de la inferioridad de la mujer en la tradición musulmana como consecuencia del castigo que merece por el pecado en el paraíso (pp. 198 ss.); la construcción de la Ka'ba (Casa) por Abraham y el inicio del rito de la peregrinación (pp. 236 ss.); o el deterioro de la imagen de Ismael (antepasado de los árabes) en la tradición judía (p. 105 ss.). Sobre los últimos momentos de Moisés, tan populares en la tradición judía y samaritana, Miguel Pérez traduce amplias secciones del interesante Midras de la Muerte de Moisés (pp. 159 ss.), que se pueden comparar con las tradiciones musulmanas que recoge Concepción Castillo (pp. 288 ss.).

Ambos autores demuestran su buen conocimiento de las respectivas tradiciones. Como consecuencia de ello, el libro resulta atractivo, original y de alto interés para lectores que quieran una información no especializada. Un libro de lectura fácil que no requiere profundos conocimientos previos. Se completa el conjunto con buenos índices, listas y glosarios, que facilitan la utilización del volumen.